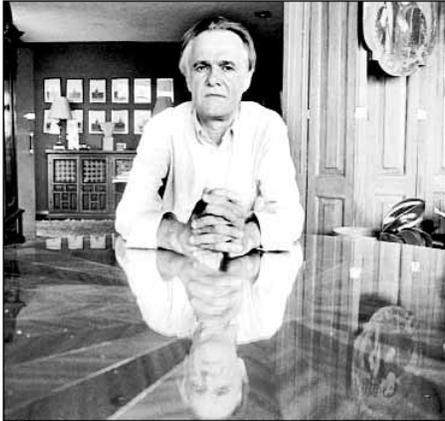


El desafío en San Lázaro tiene en Manlio F. Beltrones al juez más idóneo: por imparcial, por su límpida trayectoria política. Con él, y con otros medio parecidos, la República puede dormir tranquila.

■ Fernando Vallejo Las exequias de Juan Pablo II, "mascarada y show miserable"



LA JORNADA

El polémico escritor colombiano considera que "la Iglesia católica es una institución en bancarrota moral"

■ AFP

CIUDAD DE MEXICO, 4 DE ABRIL. El papado de Juan Pablo II y sus exequias son "una mascarada degradante para la humanidad", sostuvo hoy en esta capital el escritor colombiano Fernando Vallejo, autor de la novela *La virgen de los sicarios*, llevada al cine por el director alemán Barbet Schroeder.

"Todo ha sido una mascarada, esto ha sido un *show* miserable, esto es casi como un Mundial de fútbol", apuntó vía telefónica. Polémico por sus opiniones contra la jerarquía eclesíastica, el novelista, de 62 años, considera que "la Iglesia católica es una institución en bancarrota moral".

opinión

| | |
|--------------------------|----|
| MARCO RASCÓN | 18 |
| FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS | 18 |
| JOSÉ BLANCO | 19 |
| PEDRO MIGUEL | 27 |
| JAVIER FLORES | 3a |
| TERESA DEL CONDE | 6a |
| JUAN ARTURO BRENNAN | 7a |



Recorta y junta 10 como esto. Véllos para la exequia de oferta La Jornada-Diario mil VOX

* Promoción válida hasta agotar existencias
* Aplica solamente en D.F. y zonas conurbadas

CAZAMIGRANTE A LA VISTA



REUTERS

Un voluntario de la organización paramilitar Minuteman Project vigila un camino en Douglas, Arizona, cerca de la frontera mexicana. Mientras la Secretaría de Gobernación minimizó las operaciones de este grupo, al señalar que sólo han detenido a 70 migrantes nacionales, la delegación de Migración en Sonora informó que el número se incrementó a 116

■ 14

Freehold, territorio liberado por migrantes

■ DAVID BROOKS

ENVIADO

FREEHOLD, NUEVA JERSEY, 4 ABRIL. Al lado de una vía de tren en este pueblo rico y muy gringo, unos 125 hombres —casi todos mexicanos indocumentados— esperan chamba y expresan simpatía por Andrés Manuel López Obrador, debaten sobre el zapatismo y denuncian el abandono oficial del campo y las políticas económicas que los expulsaron de su país. También señalan la falta de defensa de sus derechos en Estados Unidos, el racismo a ambos lados de la frontera y cómo decidieron organizarse con lo poco que tienen para adquirir voz, voto y dignidad en esta pequeña esquina del universo, en una lucha que ahora celebra su primer aniversario.

Una camioneta desacelera y se estaciona frente a los jornaleros, baja un estadounidense y dice que necesita a un empleado. Es un trabajo ligero en un jardín con alberca,

En una esquina de esta ciudad celebran su lucha en la defensa de derechos

con *lunch* incluido, y requiere a alguien que entienda un poco de inglés.

Cada uno de los trabajadores tiene una historia sobre cómo fue obligado a abandonar su tierra, su trabajo, su familia; del cruce de la frontera, los *coyotes*, las caminatas nocturnas, los días de buscar sombra ante el sol a plomo, del susto de estar en un mundo nuevo, en el cual los dueños hablan otro idioma, no sólo en palabras, sino por sus costumbres, comida y trato. De cómo llegaron con un familiar, con un conocido. De cómo aguantar la angustia del éxodo, todo porque "ya no había de otra", porque todo estaba anulado y los hijos tenían que estudiar,

comer y jugar. "Mil furias contra la humillación, el abandono, el sentirse expulsado, el pinche miedo frente a las autoridades y los que lucran con el negocio del exilio", expresan.

Con toda esa carga atrás, para colmo el contratista pone una condición más: "dame a uno que no esté enojado, ¿okey?, no quiero a enojados".

Pero el contratista, como otros cuatro o cinco que acuden esta mañana para llevarse a dos o tres jornaleros cada cual, llega a este sitio para encontrarse con algo muy diferente a la mayoría de las miles de esquinas con jornaleros latinoamericanos que existen por todo Estados Unidos: aquí hay organiza-

ción.

Nadie corre y se amontona. Después del rito cotidiano de pasar lista, todos esperan para ver quién sigue. Al llegar cada contratista, un delegado de la organización se presenta. Inmediatamente pregunta cuántos necesitan y establecen que el pago será de 10 dólares la hora.

Mientras en otros sitios cada jornalero hace lo que puede por sí mismo, corriendo para llegar primero con un contratista, negociando su propio arreglo y sufriendo en soledad cada abuso, aquí, en esta esquina, hay algo diferente.

Bienvenidos a Casa Freehold. Aquí festejan su primer aniversario bajo hostigamiento de fuerzas antinmigrantes, del gobierno municipal, de la policía local, además de un clima inclemente en un pueblo situado en medio de uno de los condados más ricos, y tal vez más famoso por ser el lugar de nacimiento de Bruce Springsteen.